

A large, stylized graphic of a face in profile, facing left. The face is composed of thick black lines. The eyes are represented by two large, bold numbers: a '5' on the left and a '0' on the right. The nose and mouth are also defined by thick black lines. The background is a textured, yellowish-green with splatter effects.

VITRAL

Boletín del Centro de Documentación e Investigación Judío de México

Número dedicado a la Compañía de Danza Judía en México Anajnu Veatem



Centro de Documentación e
Investigación Judío de México®



Presidente:

Arq. Ezra Cherem Behar

Vicepresidente:

Sr. Salomón Dichi Cohen

Secretario:

Lic. Bernardo Strimling Fridman

Tesorería:

Sr. Claudio Kandel Montefiore

Presidentes de Comités

Académico:

Dra. Silvia Hamui Sutton

Genealogía:

Lic. Alejandro Rubinstein Lach

Legal:

Lic. Bernardo Strimling Fridman

Patrimonio inmobiliario:

Arq. Alan Cherem Hamui

Consejo consultivo

Dra. Alicia Gojman Goldberg

Sr. Rubén Goldberg Javkin

Sr. Mayer Zaga Galante

Vocales Ejecutivos

Sr. Alfredo Achar Tussie, Sr. Jaime Balas Salame,

Sr. Jaime Bernstein Kremer, Arq. Eduardo Bross

Tatz, Dr. Aarón Dychter Poltolarek,

Dr. Luis Haimé Levy, Sr. Salomón Kamkhajji

Ambe, Dra. Stephanie Kurian Fastlicht,

Dra. Fanny Mizrahi Margules, Lic. Alberto Rayek

Balas, Arq. Jacobo Romano Escaba

y Lic. Karen Rossow Troyce.

Director General:

Mtro. Enrique Chmelnik Lubinsky

Coordinador:

Mtro. David Sergio Placencia Bogarin

VITRAL

Boletín del CDIJUM

Año VI, No. 34, Febrero 2023.

*Editado por el Centro de Documentación e Investigación
Judío de México, A. C.**

Dirección:

Córdoba 238, Colonia Roma Norte

06700, Ciudad de México, CDMX.

Teléfonos: 55-5211-5688, 55-7825-0141,
55-7825-0142.

Página web: <http://www.cdijum.mx/>

Editor responsable: Luis Fernando Hernández
Meneses

Idea original y supervisión: Alberto Rayek Balas

*Edición especial realizada en coordinación con:

•Alice Shamosh

•Daniel Oldak

•Ronit Braverman

•David Attie

•Guillermo Treistman

Reserva de derechos: 04-2017- 032919024900-106.

ISSN (en trámite), ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización: José Carlos Guerrero García.

La información expresada en la publicación es responsabilidad de los autores y sus opiniones no representan necesariamente las del CDIJUM o su patronato. Los avisos, noticias y mensajes expresados son responsabilidad de los interesados. Se permite la reproducción del contenido aquí presentado haciendo mención de su origen.

Índice

4. Bienvenido Anajnu Veatem!

por Enrique Chmelnik

5. La historia de Anajnu Veatem ya está en el CDIJUM

por Luis Fernando Meneses

7. Discurso de bienvenida pronunciado en el evento de entrega - recepción de los documentos de Anajnu Veatem

por Ezra Cherem

8. Anajnu Veatem: fusión de dos culturas

por Renée Dayan

10. Es tiempo de reponer

por David Attie

13. Algo muy bueno pasó en aquel momento

por Guillermo Treistman

14. *Perpetuum Mobile* de unos y otros

por Sergio Vela

16. Anajnu Veatem: espejo y vínculo

por Gerardo Kleinburg

19. Israel y México unidos por la danza

por Excmo. Zvi Tal, Embajador del Estado de Israel en México

20. Anajnu Veatem: 50 años de vibrar y hacer vibrar

por Raquel Kleinberg

22. Mensajes del Consejo Directivo de Anajnu Veatem



BIENVENIDO ANAJNU VEATEM!

por Enrique Chmelnik Lubinsky

El Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM) se convirtió, desde el pasado 22 de enero, en el hogar de los archivos históricos de la Compañía de Danza Judía en México Anajnu Veatem.

Los documentos que integran la historia de esta institución transmiten, desde el primer vistazo, un desfile de música, color, arte, expresión y movimiento. Bien puede decirse que la historia de Anajnu Veatem llegó al CDIJUM bailando.

En lo personal, el nombre de Anajnu Veatem me remite al escenario del Festival Aviv. Al recuerdo, desde que tengo memoria, de un anuncio que precede a la intervención del grupo: "Anajnu Veatem. Participación especial". La mística de ese nombre que arrebató una ovación anticipada del público: primero el aplauso y después el baile.

Anajnu Veatem me recuerda las gradas atiborradas del Centro Deportivo Israelita. La expectativa de ver bailar al grupo de los coreógrafos -cuando menos, en el imaginario del público-; el 'dream team' de la danza judía o el juego de estrellas del Festival Aviv. El grupo que nunca entra en la competencia, pero siempre se alza con la victoria.

Anajnu Veatem me transporta con la memoria a una tregua entre los que alentábamos a la Idishe y los que apoyaban a la Tarbut, porque todos le íbamos a Anajnu Veatem. Ese grupo que entra en el escenario como una participación especial y sale de él como la más especial de las participaciones.

El baile que guió a Anajnu Veatem hacia el CDIJUM empezó hace más de 50 años. Los estantes en que fueron colocados sus archivos, representan el espacio que el grupo se ha ganado a pulso en los anales de la historia judía en México.

Deseo que Anajnu Veatem nunca deje de bailar. Que siga reuniendo historia y cosechando éxitos. Y que sepa que tiene siempre, en el CDIJUM, un hogar para la posteridad.





La historia de Anajnu Veatem ya está en el CDIJUM

por Luis Fernando Meneses

El domingo 22 de enero de 2023 se realizó la ceremonia de entrega - recepción del acervo histórico de Anajnu Veatem al CDIJUM, acto con el que se oficializó la primera donación documental de esta gran compañía de danza, en el marco de los festejos por su 50 aniversario, a la Casa de la Memoria Judía.

A este evento, que comenzó alrededor de las 17:00 horas, se dieron cita, por parte de Anajnu Veatem, Guillermo Treistman, David Attie, Isaac e Ilan Podbilewicz, Roberto y Sara Salomón, Alice Shamosh y Daniel Oldak, así como algunos miembros del elenco y familiares de los representantes.

Por el CDIJUM estuvieron presentes el Arq. Ezra Cherem, Presidente del Patronato; la Dra. Silvia Hamui Sutton, Presidenta del Comité Académico; el Mtro. Enrique Chmelnik Lubinsky, Director General, así como integrantes del equipo profesional.

La ceremonia, que tuvo lugar en la Biblioteca "Abud y Mery Attie" del CDIJUM, comenzó con palabras del Arq. Ezra Cherem, quien además de dar la bienvenida a los asistentes, mencionó la importancia que tiene esta donación para la Casa de la Memoria Judía: "para el CDIJUM es muy gratificante que una organización de excelencia, como Anajnu Veatem,

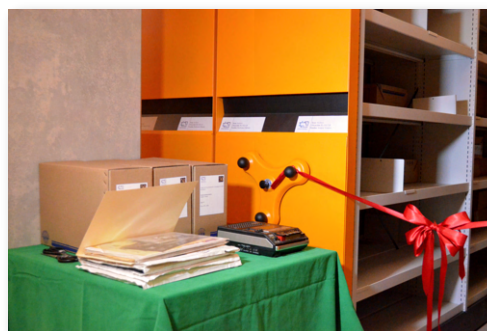
confíe en nosotros para depositar sus archivos. Este acto nos fortalece y nos complementa, porque ciertamente su trayectoria es parte importante del devenir de la Comunidad”, mencionó.

A su vez, Guillermo Treistman detalló que el acervo documental de Anajnu Veatem data desde la fundación del grupo, ya que Carlos Halpert ZL” (su fundador) comenzó a guardar los programas y registros de sus primeras presentaciones. Asimismo, habló de los inicios de la compañía: “lo que sucedió [en ese entonces] fue con una energía tan fuerte que logró que nosotros estemos aquí hoy, en nombre de todos lo que han pisado los escenarios de Anajnu Veatem”.

El último en tomar la palabra fue el Mtro. Enrique Chmelnik, Director General del CDIJUM, que enfatizó que la relevancia de esta entrega documental va más allá de los documentos que cuentan el pasado del grupo: “es un privilegio para la institución recibir este acervo histórico de cara al pasado, a estos 50 valiosos años que ya bailó Anajnu Veatem. Pero más grato es el hecho de saber que es una institución prometedora que tiene muchísimo baile por delante y que a partir de hoy el CDIJUM será el hogar de todos esos éxitos que seguirá cosechando.”



Posteriormente, se firmó el documento con el que se oficializó la transferencia documental entre ambas instituciones y los asistentes bajaron a la zona de acervos en donde se realizó el corte de listón y la colocación simbólica de los primeros documentos del fondo. Para finalizar el evento, los asistentes conocieron algunos de los documentos más antiguos que se resguardan en el CDIJUM.



Luego del corte de listón, se realizó la colocación simbólica de los acervos.

Anajnu Veatem es una institución de danza judía en México que fue creada por un grupo de jóvenes encabezados por Carlos Halpert en 1971 y que, a través de los años, se ha presentado en varios de los foros más importantes a nivel nacional como el Palacio de Bellas Artes, el Festival Internacional Cervantino, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y el Centro Nacional de las Artes. El acervo de esta organización se une al de otras instituciones judías que han puesto en manos del CDIJUM su historia documental, como distintas comunidades, colegios y organizaciones.

Discurso pronunciado por el Arq. Ezra Cherem Behar en el evento de entrega – recepción de los documentos de Anajnu Veatem



Para el Centro de Documentación e Investigación Judío de México, CDIJUM, es un honor recibirlos con motivo de la entrega de los archivos históricos de Anajnu Veatem a nuestra institución.

El CDIJUM se fundó con la misión de preservar y difundir la memoria histórica de la Comunidad Judía en México. Aquí resguardamos los acervos de distintas instituciones de la Comunidad y también de familias que en conjunto van conformando la historia de la colectividad.

Cuando se menciona a Anajnu Veatem, uno piensa en la danza judía realizada con atención al detalle de la temática, la coreografía, escenografía, música, iluminación y vestuario. Sus espectáculos se presentan en diversos foros del país mostrando su expresión artística de alta calidad.

Nosotros como ustedes (Anajnu Veatem), abrimos nuestras puertas al público que desee conocer la historia y cultura de la comunidad judeo-mexicana.

Para el CDIJUM es muy gratificante que una organización de excelencia como Anajnu Veatem confíe en nosotros para depositar sus archivos. Este acto nos fortalece y nos complementa porque ciertamente su trayectoria es parte importante del devenir de la Comunidad y nuestra labor sustantiva de preservar los documentos que cuentan nuestra historia se engrandece con esta entrega.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para invitarlos a que monten un espectáculo de danza en nuestras instalaciones y de esa manera festejemos esta alianza, atrayendo al público en general a disfrutar de su propuesta artística; para nosotros sería un privilegio. Asimismo, en septiembre de este año llevaremos a cabo la Feria Internacional del Libro Judío, a la que están cordialmente invitados para participar con una muestra de su talento.

¡Bienvenidos al CDIJUM, la Casa de la Memoria Judía!
Muchas gracias.



“Carlos Halpert le puso alas a los pies de los bailarines y bailarinas de Anajnu Veatem y en cada presentación le devuelven un poquito del cielo que les dio.”

- Eduardo Luis Feher



Anajnu Veatem: fusión de dos culturas

por Renée Dayan

Clásica o contemporánea, ballet o folclor, sin importar de qué vertiente de la danza hablemos, todas tienen en común ser una manifestación artística que comunica de la forma más universal: sin palabras.

La danza es una de las actividades más antiguas y esenciales de la humanidad y si en la Comunidad Judía de México hablamos de este tema, el referente obligado es Anajnu Veatem: “nosotros y ustedes”.

Este grupo, fundado en 1971 por Carlos Halpert, ha representado a la cultura judía de México nacional e internacionalmente en diversos escenarios, interpretando coreografías que vinculan lo histórico y lo contemporáneo, así como

dos tradiciones, la mexicana y la judía, en un esfuerzo por construir una cultura de respeto a las diferencias, de inclusión, de unión y de paz.

Su propuesta artística enlaza estos dos mundos en una dinámica cultural integrada por un hermoso y colorido vestuario, fusión de músicas, configuración de colectividades, ritmos y movimientos que representan mitos, leyendas y narraciones históricas, que hablan de nuestras raíces, antiguas y presentes.

Para ellos, la danza como lenguaje universal en creación constante, es un puente de unión entre seres humanos, una herramienta para contribuir al desarrollo humano y promover el bienestar individual y colectivo.

Comprometidos con la continuidad comunitaria, a lo largo de 50 años, varias generaciones de bailarines de Anajnu Veatem han logrado transmitir las costumbres y valores de estas dos culturas que nutren nuestra identidad y nos enriquecen. En cada presentación se distinguen por su entrega total y profesionalismo, por sus ágiles movimientos y sus sonrisas permanentes, por aportar con creatividad a la vida artística y cultural de México.

Han sido embajadores de nuestra comunidad hacia el interior y el exterior, transmitiendo una

imagen real y positiva de quienes somos; ayudando a contrarrestar prejuicios y estereotipos, mostrando con orgullo la diversidad cultural que nos distingue y nos caracteriza.

Nuestras sinceras felicitaciones a Anajnu Veatem, una gran familia. A los cientos de bailarines, coreógrafos, creativos, directores del ayer, del presente y del futuro. Que continúen llenando los escenarios con energía inagotable, emocionando al público y representando tan dignamente a nuestra comunidad como lo han hecho hasta ahora.



“Anajnu Veatem no solo es una expresión cultural judía e israelí en tierra mexicana, sino un semillero que ha fungido como pilar creador de centenas de grupos de danza que, con pasión y creatividad, unifican a la juventud bailándole a la vida y haciendo gala de la diversidad de etnias y culturas que enriquecen al judaísmo.”

- Silvia Cherem

Es tiempo de reponer

por David Attie

Un repertorio es un “conjunto de obras dramáticas o musicales que una compañía tiene estudiadas y preparadas para representarse”.

Pero la siguiente definición nos gusta más a los románticos: “Conjunto de sueños hechos realidad que se encuentran, como hoy diríamos, en ‘modo avión’”.

¿Dónde se encuentra atesorada una coreografía cuando pasaron 30 años de la última vez que se representó? ¿En qué espacio buscarla o encontrarla? ¿En la bodega del vestuario, en la guitarra que interpretó la música, en el gesto del bailarín o en la mirada del espectador?

¿Cómo conservas un sueño, que alguna vez fue realidad teatral? El puro recuerdo no basta; nos engaña. La danza es fugaz, efímera, se evapora como la música en la sala de conciertos.

Nuestra mente funciona de manera similar, cientos de recuerdos vívidos e ideas almacenadas y, de pronto, un día los reponemos provocados por un olor, una palabra, una imagen.

¶Somos repertorios vivientes de nuestra propia memoria!

Ahora bien, para que una obra forme parte de un repertorio, tuvo que haber sido escenificada y, por lo tanto, conceptualizada, diseñada, montada y pulida. Si lo vemos más a detalle, tuvo que haber sido seleccionado el color de la falda, el acento en la música, decidir que la luz sería cenital y los bailarines tuvieron que hacer suya la obra

desde el primer ensayo; por tanto, la creación tuvo que haber sido meditada, deseada, soñada.

En este mismo marco, el CDIJUM, luz que alberga la historia de nuestra colectividad, recibirá en sus entrañas el archivo histórico de la compañía: su caminar por México y sus escenarios, sus fotografías, programas y más documentos, que son también una parte vital de la historia de la comunidad.

Con todo esto se busca por un lado desempolvar las obras, por otro confirmar y preservar la historia para futuras generaciones.

Una vez más: “Conjunto de sueños hechos realidad que se encuentran, como hoy diríamos, en ‘modo avión’”.

¶Hay tiempo para todo!

Hoy es tiempo de reponer algunos sueños que son la historia de nuestras vidas; la leyenda de 50 años de trayectoria de Anajnu Veatem, que en tiempo pasado hicimos realidad, que arrancaron el aplauso de docenas de espectadores, que fueron plataforma para bailarines excelsos, principiantes, técnicos o líricos y que hoy duermen placenteramente en nuestro repertorio.

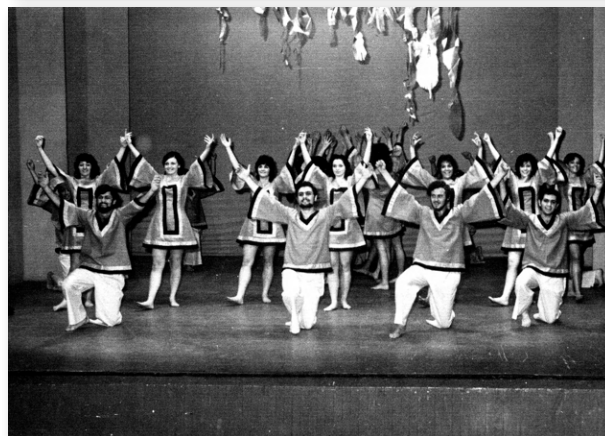
Queremos sacudirlos y despertarlos, darles vida y que la energía acumulada de años de reposo explote con una nueva proyección, que nos haga en complicidad viajar por el tiempo. No son necesarias las máquinas que nos teletransporten; el conjuro de un repertorio repuesto nos ubica en

el momento más explosivo de nuestra vida artística, conquistando el tiempo y el espacio a través de nuestras emociones y talento.

Este elenco no es el mismo que el de hace 30 años, es la misma obra repuesta pero no lo es. Esa es la magia de las artes escénicas: una vez repuestas las obras toman una vida propia que nos sorprende incluso a los mismos creadores.

Los invito como lectores a viajar por el tiempo, imaginar quizá inocentemente a prisioneros de Treblinka, a jugar a que somos agua, a espiar a rabinos rabiosos blasfemando por el pecado cometido, a gozar en la Europa oriental con la música Klezmer, a seducirnos a través del movimiento recuperado.

En la celebración del 50 aniversario de Anajnu Veatem, el pasado 4 de diciembre en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, el programa conjuntó nuestra historia con el presente vivo, estas reposiciones convivieron con obras recientes, en un diálogo donde el tiempo danzó durante dos horas imborrables que representan 50 años de pasión y entrega y, sobre todo, el encuentro de todos quienes hicimos posible este gran sueño colectivo que es Anajnu Veatem.



50

“Anajnu Veatem es un huracán humano cargado de alegría que irradia comunión, paz y amor.”

- Gladiola Orozco

¡Visita la Casa de la Memoria Judía en México!



El lugar ideal para conocer la historia y la cultura de los judíos en México.



Más información al 55-5211-5688
o eventos@cdijum.mx





Algo muy bueno pasó en aquel momento...

por Guillermo Treistman

Algo muy bueno pasó en aquel momento...

Esa necesidad de Carlos Halpert de convocar a Mija Beigel y León Mendelsberg, en la cafetería del CDI, para transmitirles su interés por abrir un “grupo de bailes serio y comprometido” sin duda fue a la hora exacta, con las personas exactas y en el lugar exacto; las palabras también fueron exactas y estas fueron pronunciadas con la intención exacta por la que... algo pasó.

Lo que vino después ya es historia: convocaron, se reunieron, tocaron música, bailaron... se divertieron.

Quiero soñar como ellos soñaron, pensar que algunas estrellas se alinearon en el cielo y que algo explotó con una energía convergente en

aquel espacio de tiempo. Y aunque no sé exactamente qué fue lo que hicieron, sé que lo hicieron bien para que esta locura haya perdurado durante 50 años... y más aún.

¡Que D-os bendiga “este” y “ese” momento en donde todo comenzó!

Si danzar es nuestra religión y nuestra manera de enaltecer al judaísmo, entonces me atrevo a crear una nueva *brajá*:

“Bendito eres D-os, Rey del Universo, por haber permitido esa reunión en aquellos días”

Baruj atá Hashem, elokeinu melej haolám, al sheatir et hamifgash hazé bayamim hahem.

Amén... por otros 50 y otros 50 y otros...



Perpetuum mobile de unos y otros

por Sergio Vela

Ante todo, agradezco la gentil invitación que recibí para redactar unas cuantas líneas en torno al admirable logro de persistencia, arraigo y renovación de Anajnu Veatem, que tras más de medio siglo continúa rindiendo frutos entrañables.

No es asunto menor que una agrupación dancística surgida en el seno de la Comunidad Judía de México tenga como característica esencial el diálogo cultural, nutrido a partir de raíces diversas. Con base en su preciosa denominación en hebreo —“nosotros y vosotros”—, Anajnu Veatem es una muestra inequívoca de identidades complejas, tanto la judía como la mexicana; por ello mismo, su índole de puente cultural y sitio de encuentro es tan valiosa como singular.

El ilustre poeta y ensayista mexicano Gabriel Zaid —una de las mentes más lúcidas de nuestro tiempo— ha dicho que la cultura es una conversación. ¡Cuánto se dicen a través de la danza, y desde lo más hondo de sus respectivas peculiaridades las comunidades judeo-mexicanas a sí mismas y entre sí! ¡Cuánto diálogo implica la preservación de la identidad judía en la sociedad mexicana, marcada desde su genuino surgimiento, hace quinientos años, por el más rico mestizaje!

Mantengo con Anajnu Veatem un vínculo entrañable para mí desde su presentación en el Festival Internacional Cervantino, que dirigí durante casi una década, en la parte final del siglo pasado. La ocasión, ciertamente festiva, permitió que surgiera entre las principales figuras directivas.

Gracias a Anajnu Veatem pude conocer el Festival Aviv Carlos Halpert de Danza Judía, en el que he sido espectador y jurado en varias ocasiones.

El movimiento armonioso de los cuerpos, ora individual, ora grupal; la serie de cadencias que dan cuenta de un gozo vital avasallador e irresistible; la invocación a Terpsícore desde la fe monoteísta; la proficua hibridación en México de estilos y tendencias estéticas que provienen de lares y tradiciones distantes entre sí y que hallan una feliz síntesis en el trabajo de los unos ante los otros; el equilibrio entre el pasado y el porvenir, y la tenacidad que mantiene un ímpetu de frescura y creatividad, generación tras generación a lo largo de medio siglo, permiten augurar, y no sólo desear, una larga, larguísima vida a Anajnu Veatem.

Queridos amigos de Anajnu Veatem: celebro con ustedes tantas décadas de recibir la fuerza de la danza que nos conmueve aquí, allá y acullá. Al emplear el verbo 'conmover', me refiero precisamente a su significado primordial, que es "moverse con (el otro)". Nosotros y vosotros, unos y otros, sea cual fuere el punto de partida de la perspectiva, somos movidos, de manera perpetua, por tan encomiable esfuerzo que nos permite acercarnos mutuamente e intentar dilucidar, aunque sea en cierta medida, algunos de los más inquietantes y bellos misterios de la vida.

Mazel tov a Anajnu Veatem, de todo corazón.



50

“Anajnu Veatem es una de las joyas más brillantes de la corona del judaísmo mexicano. Ha dejado una profunda huella en su historia, su cultura, su carácter y su creatividad, moldeándola culturalmente y llenándola de los movimientos, sonidos, sabores y sentidos del judaísmo.”

- Marcos Metta



Anajnu Veatem: espejo y vínculo

por Gerardo Kleinburg

Anajnu Veatem es mucho más que una compañía mexicana de danza tradicional judía que llega a sus primeras cinco décadas de existencia ininterrumpida y exitosa. Su nombre mismo revela todo lo que la genera, circunda y explica, porque las dos palabras que danzan juntas para conformar su nombre –“nosotros” y “ustedes”– encarnan, cuando no devienen una dicotomía polarizadora, esa eterna dualidad que tanto aporta a una sociedad: son, a un tiempo, espejo y vínculo.

Espejo, en tanto ese eterno y cambiante grupo de jóvenes entusiastas judíos mexicanos que la conforma refleja al país que hace ya tanto se convirtió en una de las tierras prometidas que acogió a sus ancestros en peligro. Vínculo, en tanto su incesante actividad a lo largo y ancho de nuestro país (y del extranjero), pues ha sido y es un abrazo permanente y fraternal. Y cuando digo fraternal hablo exactamente de una hermandad construida a la mitad del camino, indisoluble, que

no tiene vuelta atrás; noble y amorosa, imprevista pero ya natural. Milagrosa a su manera.

Interdisciplinario y tradicional son dos vocablos –en apariencia contrastantes–, que también la definen y que dicen más de lo que puede parecer. Su interdisciplinariedad enriquece el terreno de la danza mexicana, integrando y fundiendo estilos, culturas, lenguajes. Mientras que su tradicionalismo no habla de repetir fórmulas, sino literalmente de arraigo en el sentido etimológico del término ‘echar raíces’.

Así, el árbol que ha brotado de estas raíces es hoy un roble que se conforma de una madera preciada y resiliente y de un frondoso follaje, bajo cuya sombra se cobija la hermosa hermandad de dos pueblos que, al igual que todos los que nuestra especie ha generado, son y serán siempre el mismo.

Ya lo dijo Octavio Paz en su “Piedra de Sol” y Anajnu Veatem parece hacerlo suyo cada vez que baila: “...para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia.”



“La danza es movimiento y Anajnu siempre lo ha sido.”

- Ricardo Fastlicht



**El Patronato del
CDIJUM**

felicita a

Anajnu Veatem

**en el marco de los festejos
por su 50 aniversario.**

¡Tú puedes perpetuar tu nombre o el de tus seres queridos en una de las bancas originales de la Sinagoga Rodfe Sédek!

Una oportunidad única de adquirir tu lugar en la historia.



¡Quedan muy pocas bancas!

**Informes en el 55-5211-5688
o contacto@cdijum.mx**



Israel y México unidos por la danza

por Excmo. Zvi Tal, Embajador del Estado de Israel en México

Anajnu Veatem, el Grupo de Danza Judía en México, ha llegado a la respetable edad de 50 años, que en las escrituras judías simboliza el paso de la inteligencia a la experiencia de la vida. Y, de hecho, al mirar a los talentosos miembros que conforman esta compañía, uno percibe la capacidad que tienen para adquirir y aplicar sus conocimientos y habilidades mientras incorporan la rica tradición que representa el grupo.

Su nombre refleja su esencia: Anajnu – nosotros; Veatem – y ustedes. Es un homenaje a los lazos culturales que unen a México e Israel a través del folclor mexicano, las danzas populares judías y las canciones y coreografías israelíes modernas.

Para nosotros, en la Embajada de Israel, Anajnu Veatem se ha convertido en un Embajador de Excelencia y un promotor de las artes israelíes que ha puesto en alto a la cultura de ambas naciones, como aquella vez que representó a Israel en Tabasco, en nada menos que el marco de la celebración de los 200 años de la consumación de la Independencia de México.

A título personal, deseo que Anajnu Veatem siga manteniendo su reputación y altos estándares artísticos hasta 120 años, reflejando siempre el compromiso de la Comunidad Judía de México de fomentar los lazos de amistad entre México e Israel.



“El judaísmo en Latinoamérica se puede contar de diferentes maneras, pero Anajnu Veatem lo ha sabido narrar bailando”

- Pepe Beker



Anajnu Veatem: 50 años de vibrar y hacer vibrar

por Raquel Kleinberg

ANAJNU VEATEM son palabras de profundo significado: ANAJNU (nosotros), hace referencia a los bailarines, coreógrafos, vestuaristas, maquillistas, iluminadores, escenógrafos y músicos que por 50 años han llevado la danza, el folclor y las tradiciones judías a tantos espacios que difícilmente pueden ser recordados; VEATEM, que a su vez se divide en Ve (y), conjunción que nos muestra la idea de que ambos elementos se ligan y ATEM (ustedes), el público, hombres, mujeres y niños de diferentes denominaciones religiosas y nacionales que durante tantos años han presenciado, gozado, aplaudido, reído y también llorado al ver el desarrollo mágico de los bailarines en la escena. Yo formo parte de ATEM.

Anajnu Veatem es el sueño de un joven que hizo bailar primero a sus compañeros de *Tnua* y luego a jóvenes que lo seguían como al flautista de Hamelín. Su talento puesto al servicio de los

demás con una idea en mente: que la danza es capaz de transformar al bailarín y a su espectador. Entendió que el pueblo judío –desde Yuval el bíblico y pasando por el Rey David–, encontró en la música una línea de comunicación religiosa, nacional y personal; mientras que en la danza, –desde Miriam la profetisa–, una forma de expresar sentimientos, alegría y devoción.


Carlos Halpert ZL” abrió el camino, entregó su genio, talento y su completa dedicación a formar un grupo que hoy, en su memoria, sigue bailando con fuerza y emoción, como la que él imprimía en ellos; con tanto profesionalismo y pasión que en el desarrollo de un espectáculo, las palabras ANAJNU VE ATEM acaban cambiando de posición y de pronto los bailarines (que eran ANAJNU), se vuelven ATEM, mientras que el público (ATEM) se percibe ANAJNU moviendo los pies y la mirada, incorporando los pasos y la música, sintiendo de

pronto el cansancio de tantos ensayos, el sudor derramado y resistiendo el dolor de pies y cuerpo hasta generar una maravillosa fusión en la que todos nos volvemos ANAJNU y todos somos a un mismo tiempo ATEM.

50 años de un movimiento que, sin duda, ha transformado vidas personales, ha construido destinos, ha unido parejas y creado familias, ha tocado a tantas personas, ha escrito páginas memorables en la historia de la Comunidad Judía de México.

En el desarrollo del folclor ha enseñado a generaciones completas la riqueza conseguida en la vida del pueblo judío a través de sus 2000 años de dispersión, los ha hecho contactar con tradiciones y conceptos, expresar a través de la danza contemporánea momentos de triunfo y de profundo dolor y los ha llevado a rebasar fronteras.

50 años de danza, de expresión, de vibrar y hacer vibrar. De una historia que sabemos dónde empezó, pero que no nos imaginamos hasta dónde alcanzará a llegar.

“Anajnu Veatem es un hito en la historia de la Danza Judía en México, es una leyenda en su propio tiempo.”

- Carlos Oliver

¡Te invitamos a formar parte de nuestra comunidad digital!

Escanea con la cámara de tu teléfono los códigos QR de nuestras redes sociales:










Mensajes del Consejo Directivo de Anajnu Veatem

Anajnu Veatem marcó mi vida, mi corazón... y las plantas de mis pies.

-Guillermo Treistman.

El CDIJUM, luz que alberga la historia de nuestra Comunidad, recibirá en sus entrañas el archivo histórico de la compañía, su caminar por México, sus escenarios, fotografías y programas; y, desde ese frío pero floreciente espacio, a ratos, casi como un susurro, se escucharán los gritos, los aplausos, las melodías que dan vida a esta historia viva.

- David Attie.

Hoy estoy completamente agradecido con Anajnu Veatem. Lo que hago y lo que soy en gran parte es gracias a Anajnu. Me dio el rumbo: me ayudó a entenderme en el mundo de los escenarios, a encontrar un lugar en el que soy libre de crear y de ser la persona que quiero. Me dio amigos y sentido para toda mi vida. Seguir perteneciendo a la familia de Anajnu será un orgullo que llevaré por siempre.

- Yonatan Mendelsberg.

50 años de trabajo artístico ininterrumpido generando sinergia cultural entre la Comunidad Judía de Mexico y su país es un logro inmenso y trascendente... dejar en el CDIJUM huella de lo sucedido es una aportación más.

La danza como arte efímero se fuga entre el movimiento de los bailarines, la música y el encuentro con el público... donar el archivo al CDIJUM lo vuelve más concreto, complementa y dignifica nuestra historia.

- Roberto Salomón.

Anajnu Veatem se ha convertido en un baluarte de la Comunidad Judía de México, ya que a través de su danza trasmite los valores y la cultura judía para mostrar la riqueza del pueblo judío.

Es un honor que se conserven sus documentos en el CDIJUM para que la historia de sus 50 años pueda preservarse por muchas más generaciones.

- Liz Hop.



Hemos bailado, reído y llorado. Hemos llegado a los corazones de mucha gente.

Pero lo más importante es que hemos dejado huella... ¡hemos trascendido!

- Shimi Bernstein.

50 años de historia parecen fáciles. Pero son 50 años llenos de danza, de pasión, de amor, de familias formadas, hijos y nietos que retoman el camino de sus padres y abuelos, amistades que son para toda la vida... 50 años dejando huellas.

Cada paso, cada escenario y cada lugar hoy trasciende a un plano más, logrando dejar huella también en el CDIJUM. Hoy Anajnu Veatem sigue trascendiendo y dejando huella.

- Alan Bratt.

Es para nosotros un orgullo enorme poder contribuir con nuestro trabajo al CDIJUM. Después de más de 50 años de vida escénica, de compartir nuestras pasiones con todo México y conformar la enorme Familia que somos, donar nuestro archivo continúa conformando a Anajnu Veatem como una institución eterna. Siempre comprometidos y responsables, conscientes de la importancia de lo que hemos logrado; nuestro pasado y presente como guía, y nuestro futuro como una visión de lo que podemos seguir compartiendo y logrando por muchos años más.

- Dan Salomón.

Que alegría se siente hacer historia en el presente. Gracias CDIJUM por apoyarnos a plasmar nuestra huella recopilando y guardando 50 años de tradición, alegría, danza, hermandad, identidad y vida. Sin duda, Anajnu Veatem es un orgullo y un legado de la Comunidad Judía de México, que estoy segura seguirá trascendiendo a la historia por muchos años más.

- Bety Rayek



50 años no se dicen tan fácilmente... son 50 años de trabajo, entrega, pasión por la danza y compromiso por difundir la cultura judía por medio del arte. Después de tanto tiempo, hoy se conservan un sinfín de recuerdos, fotografías, programas de mano, notas de prensa, y más.

Con la intención de que estos recuerdos perduren, se hace entrega a la institución responsable de mantener viva la evidencia de nuestra historia como comunidad.

¡Gracias CDIJUM por aceptar recibir este compendio de archivos y volvernos parte del acervo histórico de nuestra Comunidad!

Como Director actual del grupo, me enorgullece profundamente ser parte de este movimiento y tener la oportunidad de constatar este momento.

¡Por 50 años más!

- Ilan Podbilewicz.

El diseño de vestuario es una pasión que realizo con todo mi corazón y que he volcado en Anajnu Veatem durante los últimos 37 años.

Me siento muy feliz y orgullosa de que nuestro archivo y nuestra historia quede preservada en el CDIJUM, porque de esta manera va a tener un nuevo guardián que fomente el conocimiento de nuestra labor y su continuidad dentro de la vida cultural de México y de nuestra Comunidad.

- Sara Salomón.

La Comunidad Judía de México es singular en infinidad de aspectos, motivo de orgullo para propios y ejemplo para otros. El CDIJUM es un cofre blindado que contiene y protege el tesoro histórico de una comunidad vibrante. Hoy la Compañía de Danza Judía en México, Anajnu Veatem, en conmemoración del 50 aniversario de su fundación, entrega el tesoro de su trayectoria dancística y escénica, para su resguardo y registro en este maravilloso recinto.

- Isaac Podbilewicz.



¡El CDIJUM cuenta contigo!

Escanea este
código QR y apóyanos
con un donativo:



○ comunícate con nosotros
al 55-5211-5688
y te contamos las diferentes opciones
que tenemos para contribuir
con la preservación
de la memoria judía en México.

Tu pasado está en nuestras manos,
en las tuyas está nuestro futuro.





**Centro de Documentación e
Investigación Judío de México®**